

COOPERACION AGRICOLA

PUBLICACION MENSUAL

Director: HECTOR PEREZ ESTRADA

año IV

San Pedro Sula, Honduras, Agosto de 1943

No. 46



Jujuba.

Zizyphus jujuba. Azufaño. (Rhamnáceas) Arbusto espinoso y pequeño, originario de las regiones secas de la India y Malaya; produce enormes cantidades de frutas, del tamaño de una cereza grande, de un agradable sabor agri-dulce.

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula.

Màquinas picadoras de forraje

Marca "OHIO"

Manejadas a mano o electricidad

Pida informes a

PABLO D. LARACH

.....

San Pedro Sula

Honduras, C. A.

Alimentación de ganados por hojas y frutas.

Por F. Ortiz P.

RESUMEN

Sistema muy usado hace siglos en la India y en España, introducido en América por los conquistadores quienes con su espíritu de observación encontraron otras distintas variedades de FICUS (vulg. higos) de cuyas hojas y frutas suplían el forraje para mantener el vigor de sus cabalgaduras.

Nosotros poseemos en nuestra rica flora diversidad de árboles que deberían aprovecharse con grandísimas ventajas para la alimentación de nuestros ganados y no obstante que estos mismos nos demuestran anualmente con la pertinaz busqueda de sus hojas y frutos, no hemos sido capaces de dedicar parte de nuestras tierras incultas al cultivo racional de alguna de ellas y en cambio vivimos lamentando la aridez de las tierras y la fatal irregularidad de nuestras lluvias y achacando sin análisis ni escrúpulos a estas causas la decrepitud y pobreza de producción de nuestros bienes semovientes.

Quién de nuestros hacendados no habrá tenido oportunidad de observar que los árboles de MATASANO Y MANGO sin recibir ningún cuidado y mucho menos estímulo brindan irremisiblemente desde febrero su tierno follaje y de abril hasta julio y agosto sus ricos frutos? Quién de ellos no habrá notado, que sus animales en el ansia de obtener forraje verde y nutritivo que sus organismos les piden se constituyen en guardianes de los mencionados árboles que están a su alcance en afanosa espera de los frutos que caen para devorarlos con verdadero deleite? Cuál es el mejor regalo alimenticio, que los campesinos ofrecen diariamente mientras dura la cosecha de estos frutos, a sus cerdos y aves de corral enchiquerados? Con todas estas indicaciones deberíamos tener ya, de acuerdo con nuestros propósitos, por lo menos diez árboles en producción por cada hogar rural y varios cientos por cada hacienda.

Por experiencias ya comprobadas y que cualquier incrédulo podría comprobar; las hojas y los frutos del Mango y del Matasano no sólo aumentan la cantidad de leche sino que mejoran su riqueza en grasa

provocando magnífica gordura, además de mantener a los animales en espléndida salud.

La generalidad de las haciendas cercanas a la capital que se dedican a la producción de leche y sus derivados, carecen de terrenos regables, carecen de prados abonados para cortes racionales, carecen de silos para la conservación de pastos jugosos, desconocen el ciclo vegetativo de los pastos, y desconocen totalmente la preparación de buenos henos, razones que nos demuestran claramente que, durante la estación seca mantienen sus ganados a base de pastos reabsorbidos y de tallos de guineo que analizados ambos sólo nos darían materias secas, fibras y tanino de cuyos elementos no podrán formar los animales ni leche ni gordura.

El matasano y el mango son árboles como decimos vulgarmente cosmopolitas por su adaptación a distintas altitudes sobre el mar, crecen en terrenos áridos, siempre que se siembren bien, y por lógica aumentan o disminuyen sus productos en razón directa a la buena calidad del suelo que los sostiene, son además tan luchadores y resistentes que aunque aparentemente no haya humedad en la tierra ellos son siempre cumplidos en sus funciones, ofrecen follaje y frutos en las fechas ya indicadas. No requieren grandes cuidados para lograr su crecimiento y cuando son adultos, 8 o 10 años, que muy pronto transcurren, son capaces de proporcionar cada uno de ellos el forraje para diez animales en un día.

Sin temor a equivocarme podría asegurar que todos los hacendados y campesinos tienen por lo menos un ejemplar de estos benditos árboles, tienen pues las semillas indispensables para su reproducción, la que deberían emprender sin vacilaciones y teniendo presente el sabio precepto agrícola que dice: «CUANDO SIEMBRES UN ÁRBOL OLVIDA EL LUCRO PERSONAL Y PIENSA EN TUS HIJOS O EN TUS NIETOS».

Además de todas las bondades descritas me resta indicar que: de los jugos del matasano y del mango se puede fabricar con facilidad un vino de alta calidad o vinagre superior y del Mango «Camaguá» se fabrica en la India, una salsa para mesa tan rica y codiciada que la producción anual alcanza a un valor de 4 a 5 millones de libras esterlinas y es consumida totalmente por los mercados ingleses.

La mejor manera de efectuar una buena siembra de cualquiera de estos árboles consiste en preparar los hoyos por lo menos de 0,40 centímetros de profundidad, distanciados entre sí de 10 a 12 metros. Si hay abono podrido hágase un terciado con la tierra que sajió y si

remotamente no lo hay, entonces invierta el orden de las tierras poniendo en el fondo la que salió en el suelo y encima la del subsuelo. Estando el hoyo ya lleno colóquese una semilla bien seleccionada en el centro a 4 pulgadas de profundidad y tápela con tierra pulverizada. Mantenga el área del hoyo siempre libre de malezas y proteja los pequeños árboles con cercas de madera y espinos o con alambre espigado.

Tegucigalpa, julio de 1943.

«Boletín del Distrito». Distrito Central.

Aplicación de abono

Por Orlando Sáenz Rodríguez.



Para obtener una buena cosecha, en terreno ya trabajado se hace necesario la aplicación de abono. Los abonos usados adecuadamente hacen que la producción se multiplique y aumente notablemente la calidad de los productos o frutos, produciendo al agricultor buena ganancia. Las cosechas sucesivas extraen del terreno los elementos que son necesarios para su mejor fertilidad y si no se substituyen oportuna y adecuadamente, las futuras plantaciones se resisten y no producen los frutos deseados.

MANERA DE APLICAR LOS ABONOS

La forma que ha de usarse para aplicar los abonos, depende del estado en que se encuentre la substancia que vamos a emplear, de la naturaleza del cultivo y, sobre todo, de la clase del terreno en que ha de usarse el abono.

Los abonos de origen orgánico como los abonos verdes, los de establos y reato de industrias fitógenas, que se usan para proporcionar humus y nitrógenos al

terreno, debe aplicarse cuando se trate de terreno cansado de consistencia media y para cultivos de gran desarrollo foliáceo en proporciones liberales, usando las materias al estado fresco que es la forma en que mayor cantidad de vitalidad aportan.

Para cultivos muy sensibles a los efectos del humus, fáciles presas de invaciones fungosas y para semilleros deben de usarse estos abonos en forma bien descompuesta o con tiempo suficiente para que las fermentaciones que sus transformaciones originan hayan terminado en el momento de depositar las semillas.

En el suelo calcáreo, o muy arcilloso es indispensable usarlos frescos y en los primeros en muy pequeña porción para no perder sus buenos efectos con la rápida descomposición.

Los abonos minerales deben de aplicarse de acuerdo con su naturaleza y en relación con las necesidades de las plantas y la riqueza del suelo. Estos abonos se obtienen generalmente en forma polvorienta de gran concentración y es ne-

“EL CAIRO”

de

Salomón y Elías Yuja,

Sucesores de Yuja Hermanos

Hierro para construcción en todo tamaño y grueso.

Clavos de hierro para construcción, en todo tamaño

inodoros y tubería sanitaria.

Cañería galvanizada para servicio de agua.

Zinc acanalado y liso, en todo tamaño y grueso.

Tubos de cemento, para desagües

Todo eso encontrará Ud. en

«EL CAIRO»

de

SALOMON Y ELIAS YUJA.

cesario manejarlos con cuidado a fin de no producir trastornos en la vegetación o plantación. Las fórmulas que representan su composición se hacen en relación con la riqueza del suelo, con las necesidades de las plantas, para las cuales se recomiendan en un terreno tipo. Por tal razón es necesario hacer un estudio concienzudo del terreno donde se ha de aplicar antes de dedicarse a usar una fórmula determinada.

Las cantidades a emplear varían asimismo con la riqueza del suelo y las necesidades del cultivo, no es por tanto posible dar una pauta justa para usarlos. Cuando se trata de abonos semilleros, hortalizas y en general plantas de un ciclo

vegetativo corto, debe aplicarse al momento y de una sola vez.

Para plantas de desarrollo lento o de ciclo vegetativo largo, como los frutales, deben hacerse varias aplicaciones procurando que la planta esté en mayor disposición de aprovechar el abono, esto es, que tenga un sistema radicular en buenas condiciones y su follaje intacto. Si la planta no ha enraizado bien o si ha perdido las hojas debe aplicarse el abono en muy pequeña cantidad.

Los abonos deben enterrarse inmediatamente después de aplicados para que se mezclen con el suelo y no se pierdan sus componentes solubles. El abono de establo se esparce sobre el suelo y se entierra con la grada o el arado. Los abonos químicos se depositan en surcos, en el cantero o se esparcen alrededor de la planta y se entierran con instrumentos o con el riego, según el caso.

CANTIDAD DE ABONO

La cantidad de abono a aplicar es muy variable: depende de la riqueza del fertilizante, de las necesidades del cultivo y, sobre todo, de la riqueza del suelo; por todo esto es imposible dar cantidades fijas definitivas de abonos para planta o cultivo determinado.

Cuando se trata de abono de establo para aplicar en terrenos de riqueza media a pobres, la cantidad que se aplica es de 20.000 a 30.000 kilogramos por hectárea.

Los abonos químicos se aplican en cultivos menores y hortícolas, y en el tabaco en proporciones que varían de 1/2 a 2 arrobas por cada 1.000 plantas de fórmula corriente como (4-8-12) por lo general. Los cultivos arbóreos como naranjas y otros, demandan cantidades que oscilan entre 4 y 12 libras por planta corrientemente, pero en muchos casos es necesario utilizar cantidades superiores. Estas cantidades que aquí se consignan

no son de manera alguna definitivas y sólo son indicadas como promedio que nos pueden servir de guía cuando no se tienen a mano los datos definitivos.

EPOCA DE APLICAR LOS ABONOS

Cuando se trata de plantas de larga vida como los frutales en general, deben aplicarse los abonos según el objeto a que se destinen.

Unas veces antes de la floración y generalmente al comienzo de las lluvias. En cultivos menores, como el tabaco, hortalizas, etc., se aplican al momento de la siembra.

Formulario

de los insecticidas, fungicidas y venenos más comunes que se usan para el combate de las plagas y enfermedades de las plantas.



Fórmula No. 14

EMULSION EN FRIO

Aceite lubricante	2 litros
Caseinato de calcio	400 gramos
Agua	100 litros

Se disuelve el caseinato en 2 litros de agua prescrita y después se añade el aceite poco a poco, agitando vivamente el líquido, de preferencia haciendo funcionar una jeringa de jardinero hasta que se forme una especie de crema; se agrega al fin el resto del agua, sin dejar de agitar y ya queda lista la emulsión para aplicar inmediatamente las aspersiones.

El caseinato de calcio se prepara mezclando cuatro partes de caseína con una

El Danubio

Almacén de Mercaderías.

Novedades en preciosas telas para señoras y señoritas.

Haga sus compras en

El Danubio.

Calle del Comercio, San Pedro Sula.

parte de cal apagada finamente pulverizada.

La emulsión anterior no es muy estable, es decir, que si no se usa desde luego, aparece el aceite libre en la superficie y entonces puede dañar el follaje, por lo que conviene usarla inmediatamente después de preparada.

EMULSIONES EN CALIENTE

La siguiente fórmula es una de las más satisfactorias para preparar una emulsión de aceite lubricante en caliente:

Fórmula No. 15

Aceite lubricante	2 litros
Jabón de aceite de pescado	350 gramos
Agua	100 litros

Se disuelve el jabón en un litro de agua caliente y se añade los 2 litros de aceite. Se lleva la mezcla a ebullición. Cuando está la mezcla caliente se agita perfectamente el líquido haciéndolo pasar por una buena bomba aspersora o por una jeringa de jardinero. Cuando está perfectamente emulsionada se comple-

La Joya

De Felipe S. Canahuati

El almacén mejor surtido de San Pedro Sula, recibe por cada vapor las sensaciones de la moda. Sus precios están al alcance de todos, a pesar de ser de inmejorable calidad todo lo vende barato.

ta la cantidad de agua y ya se puede usar.

Al usarse estas emulsiones, téngase presente:

Que no se deben usar aspersiones de aceites emulsionados sobre el follaje de los vegetales, y especialmente árboles de hojas caducas, más que en casos absolutamente necesarios. Los aceites quemán el follaje.

No se debe mezclar las aspersiones de aceites con polisulfuro de calcio.

ACEITES COMBUSTIBLES

Las gasolinas y las kerosenas han sido los aceites combustibles más usados para aspersiones. Estas emulsiones dañan mucho al follaje principalmente en días de mucha luz. Son efectivas para aspersiones en árboles que están muy plagados. La siguiente fórmula da buenos resultados para el combate de escamas:

Fórmula No. 16

Fórmula Argentina

Harina de trigo	6 kilo
Jabón común	1 kilo
Petróleo refinado	3 litros
Agua	100 litros

En una vasija apropiada hiérbase la

mitad del agua para disolver el jabón y agréguese la harina previamente disuelta en 12 litros de agua fría que se tomarán de la cantidad prescrita, agitando constantemente para que se forme un engrudo.

Una vez cocido, se pasa a otra vasija más grande colándolo en una manta raja y se le agrega el petróleo, y al último, el resto del agua, agitando bien toda la mezcla.

Se aplica con bombas de aspersión, contra los mismos insectos que la anterior y en las mismas condiciones.

Esta fórmula tiene la ventaja de que al secarse el engrudo se desprende en costras que arrastran las escamas de los piojos y además tapa sus conductos respiratorios y los mata.

No debe aplicarse en días nublados y húmedos o lluviosos, ni tampoco muy temprano. Cuando se trata de insectos que están protegidos por materias cerosas o algodonosas, se modifica ligeramente la fórmula anterior y se obtienen resultados excelentes.

La modificación consiste en usar solamente 4 kilos de harina y agregar 2 litros de alcohol desnaturalizado.

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula.

Cultivo del algodón

Por el Ingeniero Luis MARR-

(Monografía D. A. P. P.)



TERRENOS

Se da poca importancia a la clase de terrenos en que puede cultivarse el algodón, siempre que estén satisfechas las condiciones climáticas que le son propicias.

Lo anterior quiere decir que la planta se adapta con rapidez a los diversos suelos en que se cultiva; y que las diferencias en la producción no son de tal modo grandes, que determinen la exclusión de determinada clase de terrenos. Dicha producción depende más bien de la elección de la semilla, de la preparación de los terrenos, de la oportunidad de la siembra y del género de cultivo que se lleve a la práctica.

Sin embargo de esto, sería una torpeza recomendar que se cultivara algodón en terrenos notoriamente pobres o defectuosos, ya sea porque contengan una cantidad exagerada de algunos de sus componentes físicos, como arena, caliza o arcilla, o porque no sean suficientemente permeables.

Como quiera que sea, se ha comprobado que en las tierras más bien ricas en arcilla y caliza que en arena, profundas y con suficiente cantidad de materia orgánica, los rendimientos son mayores.

Respecto a la conservación de la fertilidad de los terrenos en que se cultiva algodón, hay que procurar, sobre todo cuando no es posible hacer rotaciones

con leguminosas anuales o plantas forrajeras escaordadas, que aquellos no se deslaven como consecuencia de los riegos o de las precipitaciones pluviales, prestando suma atención al trazado de los caños de riego y de desagüe y de los surcos en que deben pedar las plantas.

Con relación al mismo punto de conservación de la fertilidad, debo hacer notar que si únicamente se exportaran la fibra del algodón y el aceite contenido en las semillas, el asunto de la restitución de los elementos minerales extraídos con las cosechas, sería de poca importancia; pero algunos agricultores no se preocupan por devolver al campo las pestas que quedan después de la extracción del aceite ni los residuos del despepiado y limpia del grano, y en tal caso es indispensable la aplicación de fertilizantes.

PREPARACION DE LOS TERRENOS (Cultivos de riego)

La preparación de los terrenos en las regiones secas, empieza por la rotación de éstos, conocida con el nombre vulgar de "barbecho", que se ejecuta por medio de instrumentos aratorios, que pueden ser de una vertedera, generalmente polirrejas, tirados por tractores; o de discos o de vertedera, arrastrados por animales (mulas y bueyes).

La elección depende de los recursos con que cuenta el agricultor y del precio que en cada localidad tengan el trabajo del hombre, de los animales y del

BANCO DE HONDURAS

FUNDADO EL AÑO DE 1889

Tegucigalpa. San Pedro Puerto Cortés.

Agentes y Corresponsales en toda la República y en todos los principales centros del mundo. Institución netamente hondureña que, en las mejores condiciones, hace toda clase de operaciones bancarias

combustible.

Independientemente de los implementos aratorios empleados, el agricultor debe preocuparse porque la roturación del terreno abarque toda la capa arable y la tierra quede bien dividida a una profundidad de 20 a 25 centímetros.

Es pues, necesario, que se haga pasar el arado, primero en una dirección, y después en sentido perpendicular; y terminar el desterronado por medio de una grada de discos o de cuchillas alabeadas.

Estas labores de barbecho deben hacerse antes de que se desequen demasiado los terrenos, pues si esto sucede se dificulta más el rompimiento de los mismos. Como consecuencia de tales labores quedan enterradas las plantas que se encontraban en la superficie, y el desmenuamiento favorece la penetración del aire atmosférico y la verificación de los fenómenos físico-químicos y biológicos, que determinan la fertilidad de la tierra arable.

Pocas veces se repiten las labores aratorias en el intermedio entre las del barbecho y las de siembra, pues, en los terrenos de fuego que hay que cultivar no tiene importancia la vegetación herbácea, que en los climas húmedos es necesario

LAS INSUPERABLES

Maderas Aserradas, Machihembradas y Cepilladas

en esta ciudad, son las que vende

El Centro Industrial

de

Julio Galdámez Z.

Dirección: La Línea, cerca de las oficinas de la Embotelladora Nacional.

extirpar durante tal período; pero en caso de que aquella tome algún incremento, a consecuencia de alguna lluvia o rocío que humedezcan el terreno, es conveniente dar otro paso de arado, limitando la profundidad a 12 o 15 centímetros. Antes de la siembra hay que establecer los machuelos, trazar las besanas y abrir los caños de riego y de desagüe, ope-

raciones todas que son generales a muchos cultivos, por lo cual creo innecesario detallar la manera de ejecutarlas, ya que estos apuntes están destinados a los agricultores, para quienes no son nuevas.

La preparación del terreno debe completarse con dos pasos de arado, uno en una dirección y otro en la perpendicular.

Después de estas labores se riega el terreno, quedando de este modo listo para la siembra.

Las operaciones descritas pueden tomarse de un modo general, pues hay regiones en que por el reparto establecido de las aguas de riego, su forma especial de captación y distribución; la periodicidad a que debe sujetarse el agricultor para hacer uso de las torrenciales y algunas otras circunstancias a que aludire después, es necesario hacer los riegos por INUNDACIONES de los terrenos en dos o tres veces, una anteriormente a la siembra, y la otra durante el cultivo.

Hay también que barbechar los terrenos con anticipación, y ejecutar los bordos, tajos, diques y en general todas las obras de derivación y almacenamiento de aguas necesarias para reunir las que tengan que tomarse de los cursos que alimentan a la región, o de las avenidas de los mismos.

SIEMBRA

En las regiones templadas o cálidas en

HAGA SUS COMPRAS EN EL
ALMACEN DE

Damasio Kattán

EN LA CALLE DEL COMERCIO

Economizará dinero y obtendrá mercancías nuevas y de gran calidad.

VISITELO.

que el cultivo es de riego, conviene hacer la siembra temprana.

Las ventajas que se han aducido para adelantar las siembras reconocen por fun-



Ya no hay dolor de cabeza
Ya no hay neuralgia tenaz
Porque los dos con presteza
Se los quita uno con ZAS

ZAS la pastilla moderna de efecto rapidísimo contra el dolor de cabeza.

En subrecitas económicas

damento el hecho de que en caso de haber invasión de «picudo» o de «gusano rosado», se reduce el número de generaciones de estos insectos, y se disminuyen, por consiguiente, los estragos que causan a las plantas.

ELECCION DE LA SEMILLA

Este punto es muy importante para el agricultor y ofrece a su consideración dos aspectos: el primero se refiere a la variedad que más convenga cultivar, y el segundo a los cuidados en su obtención y preparación.

Lo que sucede con todas las plantas, en general, ocurre con el algodón: variedades muy prolíferas en una región resultan pobres en otras, ya sea por falta de adaptación, debida a diferencia de clima y terrenos o porque, siendo susceptibles de adaptación no han sido aclimatadas.

Es pues conveniente dar preferencia a variedades ya aclimatadas en la región antes de elegir una nueva, teniendo, sin embargo, el cuidado de experimentar aquellas que se recomiendan como superiores.

En los cultivos de experimentación, no deberá limitarse el trabajo a cultivar la variedad, para ver si se desarrolla bien en la localidad, sino tomar nota de las particularidades que presente durante su desarrollo, a fin de determinar las exigencias especiales de la planta y practicar una selección minuciosa, con la mira de mejorar la variedad misma.

Debe tenerse presente que la propagación de las plantas por semilla, como en el caso del algodón, tiene el inconveniente de la tendencia de aquellas a retrogradar a la especie de origen, y esta tendencia es tanto más marcada cuanto más difieren las condiciones en que se cultiva la planta.

De lo anterior se deduce que para obtener una variedad superior de algodón, hay necesidad de cultivar la especie que

se pretende mejorar en las mejores condiciones de terreno, época, etc., prodigiéndola los cuidados más esmerados de cultivo; todo esto independientemente de lo que constituye una selección en la acepción estricta de la palabra.

La obtención de las semillas de algodón para la siembra, sea a vuelo un punto en que han tenido que intervenir los gobiernos para proteger los intereses de los agricultores. Esto se refiere a la limpieza de los granos, que muchas veces llevan consigo gérmenes de plagas, que como el «picudo», pueden ocasionar la pérdida absoluta de un plantío.

Es necesario, en consecuencia, cuando hay necesidad de importar la semilla, pedir a casas comerciales honorables.

De todos modos es indispensable tratar las semillas destinadas a la siembra con alguna substancia que mate los gérmenes de las plagas sin destruir el poder germinativo de las mismas semillas; se ha encontrado que da los mejores resultados el bisulfuro de carbono, en dosis de 15 gramos por cada hectólitro de semilla.

Para practicar la desinfección, tratándose de pequeñas cantidades de semilla se de recomendarse el procedimiento puesto en práctica por el profesor L. de la Barrera, en la Escuela Experimental de Riverde, S. L. P., que el mismo profesor describe en los términos siguientes:

«Calculada la cantidad de semilla que puede contener una barrica, se determinará la de líquido que debe usarse. En seguida se empapa un algodón en el líquido y se introduce en una cajita de lata con perforaciones. Esta cajita entra en la barrica e inmediatamente se cierra la abertura de ésta y se completa la obstrucción por medio de papeles engrudados. Se aconseja rodar la barrica después de tapada, en varias direcciones, pero creo que bastará dejarla en reposo. El gas se desprende por efecto de su gran densidad, bajará hasta el fondo de

la barrica y obrará eficazmente. Después de 30 horas de fumigación puede sacarse la semilla, con la plena seguridad de que no habrá quedado ningún gorgojo activo, y de que tampoco se habrá comprometido el poder germinativo de los granos.

El tratamiento anterior fué especialmente practicado para combatir el «picudo»; pero es fácil apreciar que es aplicable para otras plagas de insectos cuyas larvas e imágos serán destruidos lo mismo que el picudo.

Si la cantidad de semilla por tratar es grande, y resulta bromoso emplear muchas barricas, pueden construirse cámaras de cemento que no presenten ninguna hendidura por donde pueda escaparse el gas.

EJECUCION CE LA SIEMBRA

Preparado el terreno, como queda dicho, se procede a disponerlo para la siembra, empleando para ello arados chicos, ligeros, de discos o polirrejas como los que se emplean algunas veces para tapar trigo, que se hacen pasar sobre el terreno en dos direcciones, de manera que se crucen sus labores como en el caso de los barbechos y en seguida se rastrea con una rastra de dientes para nivelar la superficie.

En estas condiciones el terreno queda listo para el paso de las máquinas sembradoras, que es el caso de las siembras de grandes extensiones.

Las máquinas de que se trata dejan escapar los granos en chorro continuo, de modo que quedan enterrados a corta distancia unos de otros en rayas equidistantes entre si un metro veinte centímetros (se puede arreglar el ancho que se desee), que es la separación más usual en la región de Nazas, en donde se siembran generalmente variedades BIF BOLL, cuyo follaje abarea un círculo de 1.10 a 1.20 metros de diámetro, cuando la plan-

Busque el Almacén
de

Juan Sikaffi

en el Edificio Canahuati
en la Calle del Comercio, de
San Pedro Sula.

Gran surtido de preciosas telas a
precios módicos.

Especialidad en ajuares de bautizo.
Telas para novias y trajes de señora y
niños a precios sin competencia.

ta se desarrolla en buenas condiciones. Cuando se trata de variedades de mayor tamaño, la separación de las rayas puede aumentarse a 1.30 o 1.40 metros o disminuirse a 85 centímetros en las variedades más pequeñas.

En la siembra a mano, después de las dos labores aratorias para remover el terreno en que se va a hacer la siembra, se procede a la surcada «sin que se tenga que rastrear el terreno», abriendo los surcos por medio de arados ligeros de una vertedera, con la separación que fuere conveniente; después se deposita la semilla en el fondo de los surcos en grupos de 5 a 10, con una separación de 25 a 30 centímetros entre grupo y grupo; y en seguida se tapa la semilla por medio de otro arado también de una vertedera, que se hace pasar inmediatamente después de las sembradoras. Los granos quedan enterrados a una profundidad de cinco centímetros aproximadamente.

Algunos agricultores acostumbran ras-

trazar el terreno en seguida por medio de una rastra de dientes o de ramas; pero tal operación es innecesaria cuando al ejecutar las labores que preceden a la surcada, el terreno se encuentra, como debe ser, con suficiente humedad.

La cantidad de semilla empleada en la siembra es de 50 kilogramos por hectárea.

ENTRESACADO, DESHIJADO O ACLARADO

Según la forma en que se acostumbra hacer la siembra, como queda descrito, el número de plantas que cubren el terreno pocos días después (10 a 12 según la temperatura reinante y el grado de humedad de la tierra), es muy grande; y como no han de conservarse sino las necesarias, para que guarden una separación de 80 centímetros a 1.20 metros, es indispensable entresacar las sobrantes. La operación se hace en dos tandas; la primera cuando las plantas tienen de 10 a 12 días de nacidas, y la segunda 15 días más tarde.

Durante la primera operación, se hace el entresacado, dejando grupos de plantas (las más desarrolladas), distantes 30 a 50 centímetros, formados de una a tres plantas; y en la segunda sólo se deja una planta en cada mata, planta que debe ser también la mejor de cada una.

Más tarde desaparecen también las plantas intermedias, como resultado de las labores de cultivo para no quedar en el momento de la floración sino las más vigorosas, separadas un metro por término medio.

LABORES DE CULTIVO

Las labores que constituyen el cultivo del algodón durante su desarrollo no pueden reducirse a métodos invariables, de bido a las condiciones cambiantes del clima; pero todos los agricultores están de acuerdo en que debe procurarse por to-

dos los medios violentar el crecimiento de la planta para lograr una cosecha temprana.

Como se trata de una planta herbácea de rápido desarrollo, el cultivo en si no presenta dificultad alguna y se reduce a la limpia de las yerbas que aparecen en el terreno, por medio de labores, que ataque la parte superficial a una profundidad 5 a 8 centímetros, y a una labor de aporque para remover el terreno a 15 o 20 centímetros y formar un cono de tierra a las plantas, alrededor del tallo cuando el aparato foliar está ya bastante desarrollado, lo que sucede a los 10 o 15 días después del primer riego, que es necesario hacer seguir del último entresacado.

Las labores de escarda pueden hacerse con cultivadoras de cucharas como la Planet jr.

Las labores a que vengo aludiendo deben repetirse después de cada temporada de lluvias, una vez que los terrenos estén suficientemente oreados, para permitir el paso de los cultivadores, pues el desmenuzamiento de la capa superficial reduce la evaporación y por consiguiente el mal efecto de la sequía.

COSECHA

La planta de algodón tarda en dar sus frutos 120 a 135 días desde el momento de la siembra hasta la apertura de las cápsulas, que se verifica cuando las semillas llegan a su completa madurez; así que habiendo hecho la siembra a mediados de marzo, la cosecha puede empezarse en la segunda quincena de julio o en los primeros días de agosto.

La cosecha, a la que en México se da el nombre de "pisca", se reduce a separar el algodón de las cápsulas que lo contienen; operación que se hace a mano, pues las máquinas que hasta la fecha se han ensayado para el objeto no han dado resultado alguno.

El producto obtenido en la piza contiene las semillas adheridas a las fibras que las cubren, y por esta circunstancia se le da el nombre de algodón en «hueso».

Un hombre puede cosechar en una jornada de ocho horas de 80 a 100 kilogramos de algodón en hueso.

Un hombre que cuente con los implementos, herramientas y animales de tiro necesarios para sembrar y cultivar algodón, puede atender un plantío de ocho hectáreas; pero para levantar la cosecha requiere la ayuda de 2 a 4 piscadores, pues sin dicha ayuda, aquella se retardaría, originando pérdidas de consideración.

Como los frutos del algodón no maduran simultáneamente, la cosecha se va efectuando a medida que se van abriendo las cápsulas en intervalos de algunos días, comprendiendo un período de dos meses o un poco más.

RENDIMIENTO EN FIBRA

El algodón en hueso rinde generalmente el 28% de algodón en pluma; pero llega a obtenerse hasta el 37%.

El algodón se clasifica como sigue:

PRIMERA FLOR, cuya fibra es bastante blanca y limpia, corresponde a las clases americanas «Middling», «Strict-middling» y otras.

ALGODÓN DE SEGUNDA, es la fibra menos blanca y ligeramente manchada; corresponde a las clases americanas «low middling» y «Strict-low middling».

ALGODÓN DE TERCERA O DE PENAL, que es el «ordinary» de los Estados Unidos, tiene la fibra muy corta y manchada, y contiene mucha tierra y hojarasca.

DESPEPITADO Y EMBALADO.—El algodón en pluma se obtiene mediante la separación de la semilla del algodón en hueso, y se lleva a efecto en máquinas

construidas especialmente para el objeto.

De estas máquinas se fabrican algunas pequeñas de un rendimiento de menos de una tonelada, hasta las que rinden 9 toneladas más al día.

Entre las casas americanas que venden esa clase de maquinaria, pueden citarse las siguientes, cuyas direcciones se consiguen:

Continental Gin Company, Birmingham, Ala., U. S. A.

Murray Company, Atlanta, Ga., U. S. A.

Lummus Cotton Gin Company, Columbia, Ga., U. S. A.

Guilot Gin Company, Amity City, La., U. S. A.

Se embanan en pacas de 5 quintales de 46 kilogramos el quintal; es decir se arpillan empleando al efecto envolturas de sisal (henequén) y flejes de láminas de hierro, con las que las pacas quedan sujetas por seis cinchos.

CULTIVO DE TEMPORAL

El algodón, como ya dije antes, se desarrolla vigorosamente en los lugares áridos y húmedos sin necesidad de riego.

PREPARACION DEL TERRENO

La circunstancia de que en las regiones de que se trata las temperaturas sean tan elevadas y tan grande la humedad atmosférica en casi todo el año da lugar a que la vegetación espontánea se desarrolle con gran rapidez; lo que constituye para los agricultores un inconveniente serio, pues los obliga a ejecutar numerosas escardas durante el cultivo de las plantas.

Por esta causa un terreno en que se haya hecho el cultivo de una herbácea anual durante dos años consecutivos, al tercero se enyerba o cubre de tal cantidad de plantas adventicias, que hay que

prescindir de utilizarlo temporalmente.

Se recurre en consecuencia a terrenos cubiertos de vegetación arbustiva o arbórea, en los cuales no pueden desarrollarse en gran escala las plantas herbáceas por la sombra que proyectan las plantas altas; y se requiere, por lo mismo, hacer la roza, que se acostumbra en tales regiones, para establecer los plantíos de algodón. Respecto a los terrenos abandonados temporalmente, éstos se van cubriendo de vegetación arbustiva y a los cuatro años están en condiciones de aprovecharse ejecutando en ellos la roza.

Las operaciones son semejantes, tanto para la siembra de primavera como para las de otoño.

La tumba, roza o quema se hace con la debida anticipación, calculando el tiempo necesario para el corte de los árboles y arbustos y su desecación, a fin de hacer la quema.

El laboreo del terreno se ejecuta del mismo modo que en los terrenos de riego.

SIEMBRA Y CULTIVO

Ninguna diferencia existe entre la siembra de los terrenos de riego y los de temporal, pues en este último caso, el asunto se reduce a esperar que dé principio la estación de lluvias para ejecutar la siembra en el momento en que el terreno contenga la humedad necesaria.

Respecto a las escardas, dije anteriormente que hay que hacerlas cuantas veces fuere necesario, sabiendo de antemano que en un plantío hecho en un terreno acabado de rozar, se reduce casi a las mismas de uno situado en una región templada seca; pero que si no se ha cambiado el cultivo del mismo algodón o de cualquier planta herbácea durante dos años seguidos, es seguro que tercero resultará muy laboriosa la extirpación de yerbas para conservar limpios los plantíos.

El enfrescado de plantas y aporque se

ejecutan del mismo modo indicado para el cultivo de riego.

PLAGAS

El punto relativo a las diferentes plagas que atacan al algodón ha sido objeto de profundos estudios por casi todos los parasitólogos del mundo, como lo asienta el señor José María Pinto en el artículo que escribió sobre la materia, publicado en el semanario «La Tierra» en el número correspondiente al 28 de noviembre de 1923. Exigiría por sí sólo la formación de un folleto aparte, para consultarse de una manera especial, formación que no es de mi competencia.

Sin embargo, creo conveniente consignar en el trabajo los datos más elementales sobre la materia, para llamar la atención acerca de la importancia que el asunto entraña, permitiéndome hacer un extracto del trabajo del señor Pinto, el que en todo caso pueden consultar las personas interesadas en el cultivo del algodón.

Debo advertir que el trabajo del señor Pinto se refiere exclusivamente a la Comarca Lagunera; pero que algunas de las plagas que cita se encuentran también en otras regiones de la República, y por lo tanto, el interés de aquel puede considerarse como general.

... LA LOMBRIZ (Larva de Elatérido) se presenta cuando el algodonero está en cotiledones, entre los 15 y 30 días de nacido, causando daños de consideración, pues devora las raíces tiernas de las plantas, las que se secan por esta causa. El agricultor en tal caso, se ve obligado a resembrar los lunares de los plantíos atacados por la larva de que se trata, lo que le ocasiona pérdidas algunas veces muy cuantiosas.

(Control).—Apretar la tierra en donde se nota la aparición de la plaga, extendiendo esta operación a toda la superficie invadida. Dicha operación puede ha-

cerse con los pies, con rodillos o tambores o con el cultipacker. La larva muere por apisonamiento o compresión.

LA GOMA (Aphis Gossipii).—Está formada por unos pulgonos que se pegan a las hojas del algodón por el reyerro y destilan una substancia viscosa que mancha la tierra. La mata atacada se paraliza en su crecimiento, enfermándose y envejeciéndose, esto es haciendo que fructifique antes de tiempo, y secándose si no se atiende la plaga con energía. Aparece cuando las plantas están «papelotando», a fines de abril o en el mes de mayo.

(Control).—Pulverizaciones con cal apadada mediada con ceniza, o con emulsión de petróleo. El paso de la cultivadora llamada «cuchilla Salcedo» da magníficos resultados, pues al espolvorear la tierra seca superficial, que está candente por el sol, sobre las hojas de la planta, perecen los insectos adheridos a ellas.

BRONCE (producido por el Thrips).—Esta plaga aparece casi siempre después de un fuerte aguacero o después del primer riego en los meses de junio y julio. La planta atacada toma un tinte metálico y sus hojas se voltean, buscando respiración. Se produce por este motivo una crisis funesta para la planta, cuyo crecimiento se paraliza, por lo que en muchos casos acaba por morir.

(Control).—Atención de la acción de los enemigos naturales que este parasito tiene, como «la Catarinita» (*Hippodamia convergens*) o la *Vadalia cardinalis*, que por sí sola es suficiente para combatir la plaga, puede el agricultor ayudar a su exterminio con el uso del polisulfuro de calcio.

Esta plaga no causa daños de consideración, limitándose cuando estos son fuertes a un 50% de las plantas sembradas.

LA SECA (Wilt).—Es una enfermedad fungosa producida por un hongo llamado (*Neocosmopora vasinfecta*). Se presenta

después de los aguaceros de julio y agosto, o después de los riegos en este mismo tiempo.

(Control).—Usar semillas inunes a esta plaga o establecer en el terreno donde se presenta el primer año, rotación de cultivos.

SECA.—Es producida por el *Phimatotrichum omaivorum*. Esta plaga no se conoce a fondo.

(Control).—No sembrar algodón donde esta plaga es característica; buscar semilla resistente a esta enfermedad, o establecer rotación de cultivos.

No causa daños de consideración.

LA VIRUELA.—Enfermedad producida por un hongo de la familia de las Uredineas, género *Aecidium*.

Esta plaga es muy funesta en La Laguna, y cuando se presenta en los meses de agosto y principios de septiembre; puede considerarse la pérdida total del cultivo.

(Control).—Riegos con caldo Bordelès.

GUSANO MEDIDOR (Aletia argillacea).—Esta plaga se presenta en los meses de agosto a septiembre devorando completamente las hojas, los tallos tiernos, así como las flores y papalotes.

(Control).—Pulverización en los plántulos con verde de París en estado líquido o en polvo.

GUSANO DE LA BELLOTA (Colorido absoleta).—Esta plaga se presenta cuando se están desarrollando los órganos florales, es decir, en la prefoliación, estado que los agricultores distinguen diciendo que la labor está en bellotas (agosto a septiembre). Las plantas más atacadas son las que están cerca de algún plantío de maíz, por lo que el cultivo de esta planta debe suspenderse en los terrenos colindantes con los del algodón.

(Control).—Empleo de venenos arsenicales, como el verde de París, ya sea en polvo o líquido.

CONCHOELA (Pentatoma ligata).—Ataca las bellotas ya formadas y próxi-

mas a abrirse, y en la parte atacada por este insecto aparece una mancha café, que afecta a la fibra, pudriéndola y quitándole su valor textil.

(Control).—Venenos líquidos o en polvo.

EL PICUDO (*Anthonomus grandis*).—El exterminio de esta plaga ha constituido desde hace muchos años un problema agronómico, que no ha sido resuelto hasta ahora.

(Control).—Pulverizaciones con arseniato de calcio. Habrá que tener en cuenta que si no cae rocío durante la canícula, de nada servirá el tratamiento. Limpieza muy minuciosa en los bordos, acequias y tajos, así como en los terrenos inmediatos que estén sin cultivo.

GUSANO ROSADO (*Pectinophora gossypiella*).—Esta plaga se presenta en la cosecha de la primera flor, sin hacer entonces daños ostensibles, pues el perjuicio causado se reduce a un 10%. En la segunda flor, el daño es mayor, pues la pérdida llega al 20%, y en la tercera la pérdida es completa.

(Control).—Desinfección muy escrupulosa de la semilla, sometiéndola a los vapores del bisulfuro de carbono, debiendo emplearse 250 gramos por cada metro cúbico de local; y la cámara debe permanecer cerrada durante 48 horas.

Como medida profiláctica contra todas las plagas que atacan al algodonnero, las semillas deben ser bien seleccionadas y desinfectadas antes de sembrarse...

Instrucciones

para

El cultivo de la Vid Plantación, injerto y poda

por

José de Bano

Plantación de sarmientos americanos híbridos o de europeos directamente.

Continúa.

Los sarmientos de almáciga son en todo caso mejores y más resistentes, por lo cual deben usarse en la plantación; no obstante hay que escoger los más robustos o fuertes y se desechan los raquílicos.

Instrucciones para la plantación de sarmientos en almácigas.

Cuidados que deben tenerse con los sarmien-

tos.

Evitar que se sequen, para lo cual deberán regarse los bultos con su empaque tan luego como lleguen a la Estación a que hayan sido consignados.

Al llegar a la finca en que se vayan a plantar, desempáquense y pónganse inmediatamente en agua durante tres o cuatro días en un lugar sombreado.

Si son los sarmientos de la misma localidad, deben ser plantados luego después de la poda.

PREPARACION DE LAS ALMACIGAS Y PLANTACION.—Abrense en el terreno zanjas paralelas de paredes verticales, de 30 centímetros de ancho por 50 a 60 de profundidad y a distancia de 70 centímetros una de otra.

Sacados los sarmientos de los depósitos de agua, se llevan al lugar en que se hicieron las zanjas colocándolos en un lugar sombreado, cubriéndolos con petates o ramas, para evitar que se sequen y de allí se irán tomando los sarmientos para colocarlos uno por uno, previa la

operación de cortarles la parte inferior un poco abajo de la última yema, con unas tijeras de podar o una navaja filosa, de manera que el corte sea perfecto y oblicuo. Si los sarmientos son muy largos, habrá que cortarles también la punta o parte superior, para colocarlos en la almáciga, en líneas paralela a distancia de 15 o 20 centímetros uno de otro, procurando que queden verticales o ligeramente inclinados sobre una capa de tierra bien desmoronada. En seguida se llena la cepa con tierra suelta formando capas que se irán apretando con los pies sucesivamente, hasta llenar la zanja, de manera que queden solamente 1 o 2 yemas de cada sarmiento fuera de la superficie del terreno, las que después se cubrirán con tierra seca bien pulverizada, formando un bordo que cubra la punta de los sarmientos con una capa de 2 a 3 centímetros de espesor que protegerá a las yemas del calor excesivo, del frío y de los vientos que los perjudicarían.

Con el objeto de economizar trabajo se pueden plantar los sarmientos de la misma manera descrita, pero haciéndolos a ambos lados de la zanja, debiendo ésta tener en este caso una anchura mayor que la necesaria para el primer caso, bastando 50 centímetros.

RIEGOS.—Al principio de la plantación deberán darse cada 8 o 10 días, después pueden irse disminuyendo cada 8 o 15 días para que al año de hecha la plantación solamente sea en 15 o 20 días; pero esto dependerá naturalmente de la frecuencia y escasez de las lluvias, de la naturaleza del terreno, y el cultivo.

Téngase la precaución de que al regar no caiga el agua sobre las plantas ni en el lomo del bordo, porque la tierra así delgada no podrá permanecer pulverizada.

LABORES QUE DEBEN DARSE A LAS ALMACIGAS.—Durante el año ténganse los bordos y el terreno sin hierbas, trabajo que deberá hacerse con azadón o pala y a mano en la parte del bordo

antes de que salgan de la tierra los primeros brotes. Si los riegos llegasen a destruir el bordo arrímese la tierra con cuidado al pie de la planta, para evitar que los retoños se maltraten. Las limpias deben hacerse después de los riegos cuando la superficie del terreno esté seca, así se logrará tener siempre la tierra floja, sin costras que favorecerían la evaporación del agua.

No debe olvidarse que la vid está muy expuesta a adquirir enfermedades criptogámicas (*Oidium Peronospora*) por lo cual es muy conveniente azufrar y aplicar una solución débil al principio y más concentrada después, de caldo bordelés, tres o cuatro veces durante año, desde que los retoños han alcanzado una longitud de 15 a 20 centímetros, háyase presentado o no alguna enfermedad. Antes de aplicar las soluciones fungicidas y los azufrados, es bueno experimentarlos con una o dos plantas, para observar si no queman las hojas.

TRATAMIENTO CONTRA EL OIDIUM (*Oidium Tuckeri* Tue.).—*Ustilina spiralis* Berk. —El ataque del *Oidium* se reconoce fácilmente porque los granos aun no maduros se reventan, dando salida en ocasiones a la semilla; la raspa también es atacada.

Las hojas se cubren de polvillo blanco amarillento que se encuentra primero en manchitas y se extiende y acumula poco a poco, en toda la parte superior de la hoja hasta que se origina su desprendimiento.

Tanto los sarmientos tiernos como los de un año son atacados, se cubren con un polvillo de color plomizo y aparecen numerosas manchas rojizas y regulares, características, cuya observación basta para determinar la enfermedad.

TRATAMIENTO.—Para combatir esta plaga se emplea el azufre en polvo muy fino, aplicándolo por medio de fuelles, azufradores; sirve para prevenir y combatir las enfermedades criptogámicas que

atacan los tallos, flores y frutos de la vid, como Oidium.

El empleo del azufre por medio de fuciles favorece la fecundación de las flores.

Además del azufre en polvo, se emplea para combatir la afección, al azufre precipitado, el sulfato de cobre «Schloosing» y el polvo cúprico del Dr. Fieshombbrandtt que es una mezcla de sulfato de cobre, cal y azufre.

Se aplican estas substancias con azufradores de mano o de escalda, calculando 50 kilogramos para cada pulverización por hectárea.

Se aplica por lo general tres veces, cuando los retoños tienen de 15 a 20 centímetros, al comenzar la floración y cuando ya han madurado los racimos, procurando hacer la operación en la mañana, cuando el follaje conserve algo el rocío a fin de que éste retenga el polvo y nunca antes de la lluvia porque lo arrastraría, haciendo infructuosa la operación.

Si el mal llegase a tomar desarrollo las pulverizaciones se harían más frecuentes. El azufre debe ser puro.

PERONOSPORA O MILDIU.—(Plasmopora Viticola, Ber y Toni) (Peronospora Viticola de Barry).

Esta enfermedad causa mayores perjuicios donde existe un alto grado de humedad en la atmosfera. Ataca todas las partes verdes de la vid, especialmente las hojas en las cuales se reconoce porque aparecen manchas de color amarillento; (pareciendo unas manchas aceitunas); viendo las hojas atacadas contra la luz, se nota que en el centro de cada mancha hay un pequeño puntito negro; las manchas se van extendiendo poco a poco y en el envés de la hoja aparece un abundante polvo blanco. A medida que el ataque avanza, la hoja va tomando un color castaño, hasta que se marchita completamente y cae. Ataca también a las flores, las cuales toman un color de cuero.

TRATAMIENTO.—En la viticultura se

emplea con magníficos resultados, para combatir la Peronospora Mildiu el Caldo Bordelés.

El tratamiento que debe seguirse especialmente en las regiones húmedas del país, consiste en aplicar aspersiones tres o cuatro veces anualmente, con el liquido mencionado, debiendo aplicarse la primera rociadura cuando los retoños nuevos tienen de 15 a 20 centímetros, con el 1/20/o de caldo bordelés; la segunda rociadura se verifica después de la fecundación o sea al terminarse la floración de la uva, con el 10/o, mejor dicho, cuando los granos son todavía muy chiquitos; y la tercera cuando la uva está ya madurando, con el 1 1/20/o debiendo aplicarse 2 o 3 semanas antes de la cosecha, para que el consumidor no sufra envenenamiento. En tiempo muy lluvioso pueden aumentarse las rociaduras hasta 4 o 5 veces.

El caldo bordelés se prepara introduciendo en 100 litros de agua limpia una bolsa de manta, conteniendo un kilogramo de sulfato de cobre, haciendo que quede suspendida la sal, dentro del agua, pero lejos del fondo del recipiente para facilitar así la disolución. A dicha solución se le agrega poco a poco una lechada de cal compuesta de 1 kilogramo de cal viva y limpia, más 5 kilogramos de agua agitándola continuamente.

Las dosis del sulfato de cobre y lechada de cal pueden disminuir a 1/2 kilogramo o aumentar hasta 2 kilogramos.

Los tratamientos de la almáciga se llevan a cabo exactamente como hemos descrito anteriormente, pero la solución no debe ser más fuerte como 1/1, 1 1/2 respectivamente.

(Continuará.)

Tipografía Pérez Estrada

El Papayo

Por P. J. Wester

CULTIVO Y PRODUCCION

Quando las plantas tienen de 8 a 10 centímetros de altura se pueden trasplantar al lugar definitivo. A lo menos que una lluvia haya precedido al trasplante, se les debe regar bien antes de sacarlas de la almáciga. Para reducir la evaporación en las plantas conviene suprimir como tres cuartas partes del follaje. Al efectuar el trasplante se arrancan las plantitas con un capellón grande de manera que el mínimo de raíces se perjudique. Se colocan más o menos a la misma profundidad que tenían en la almáciga, se aprieta bien el suelo en torno de las raíces, se hace una ligera depresión alrededor de la planta (cajetes) y se riega copiosamente. Conviene cubrir las plantas con algunas ramas para protegerlas del sol mientras se efectúa el trasplante. Se colocarán tres plantas por hoyo, y al crecer y comenzar a producir se arrancan las masculinas o las que den menos.

Si no se puede hacer la plantación en el tiempo indicado, se hará un trasplante al vivero, colocando las plantas a 20 o 30 centímetros de distancia una de otra, en hileras separadas 30 centímetros o más, de acuerdo con las convenien-

cias del horticultor. Aunque es preferible hacer la plantación definitiva antes que las plantitas tengan 30 centímetros de altura pueden pasarse del vivero al campo sin riesgo alguno cuando su altura es de un metro cincuenta centímetros, siempre que se les despoje de todas sus hojas a excepción de las más tiernas, dejando todo el peciolo, pues si este se corta pegado al tallo, rápidamente sobreviene la putrefacción. Al dejar todo el peciolo, a su tiempo se marchita y cae, formándose una cicatriz que impide el acceso de los hongos al tallo.

Quando la planta haya alcanzado un desarrollo tal, que difícilmente se pueda recoger la fruta (la que precisamente en ese período comienza a ser más pequeña), córtese el tronco como a unos 75 centímetros del suelo. Cierta número de yemas saldrán del tronco restante, dando origen a otros que en poco tiempo comenzarán a fructificar. De estos chupones solamente se permitirá que se desarrollen tres, suprimiendo los restantes pues de lo contrario la fruta sería muy pequeña.

En la huerta se colocarán las plantas a una distancia no menor de 3 metros. El papayo vive poco, y permanece en producto de tres a cinco años solamente. Su cultivo es muy sencillo como se comprueba por la facilidad con que se aclimata en todas las regiones tropicales, y por el vigor de las plantas que se crían espontáneamente. Al efectuar el tras-

plante se deben regar diariamente o cada dos días; al cabo de algunas semanas estarán bien establecidas y entonces los riegos serán menos frecuentes. Las plantas en pleno desarrollo deben regarse con profusión a lo menos que las lluvias sean abundantes. Puede abonárseles con una buena cantidad de estiércol o de fertilizantes químicos, especialmente si se encuentran en terrenos arenosos. El nitrógeno de origen orgánico les es muy provechoso.

En el trópico los papayos fructifican casi todo el año, los rendimientos son abundantes llegando a producir una sola planta en el curso de su vida, hasta cien o más frutas de gran tamaño. En Florida la fructificación se extiende desde diciembre hasta junio, madurando algunas frutas en otras épocas. Higgins y Holt, refiriéndose al Hawai dicen: «Las primeras frutas maduran un año después del trasplante, y de allí en adelante se encuentran frutas y flores en distintos estados de desarrollo en todo el año. En tiempo frío maduran con lentitud y en consecuencia hay escasez de papayas y suben los precios».

Los Zánganos



El incremento que de pocos años a esta parte viene tomando el cultivo de

árboles frutales de buena calidad en la Costa Norte y en otras regiones del país, nos hace esperar para el futuro, abundancia de magníficas frutas que constituirán un espléndido negocio, si logramos abrirles mercado en el exterior. Ya en San Pedro Sula, donde se han podido apreciar las bondades del injerto, para mantener inalterables las buenas cualidades de las plantas, hay personas que se dedican, como profesión, a injertar, con lo que hacen un señalado favor a la fruticultura y a la jardinería.

El entusiasmo por poseer buenos ejemplares de frutales es mucho, pero tenderá a disminuir, si las autoridades no toman medidas eficaces para proteger la propiedad de los asaltos despiadados de los zánganos, que se apresuran a recolectar las cosechas, para vender las frutas públicamente, sin considerar el trabajo y gastos que su producción cuestan a sus propietarios.

Muchas de las frutas robadas son realizadas pública y confiadamente hasta en los mercados oficiales, sin que los administradores de esos centros exijan a los vendedores constancia de dónde las obtuvieron, a pesar de ser frutas exóticas, como pasó con las cosechas de lanzones, litchis, rambutanes y mangos. Haden del Jardín Pérez Estrada.

Para que la fruticultura constituya un brillante patrimonio en esta zona, es necesaria la ayuda de las autoridades para perseguir y castigar a los zánganos que viven del esfuerzo de los demás,

Tipografía Pérez Estrada

“LUCAS”

Una gran

P I N T U R A

Calidad reconocida desde 1849

Pinte con Pinturas Lucas para
belleza y protección

Distribuidor Exclusivo

JUAN D LARACH

San Pedro Sula

EXTRA KING BEE



Cuando usted obsequia un EXTRA KING BEE, brinda el placer de saborear un cigarrillo de fresca exquisita e inmejorable calidad, resultado de una mezcla del tabaco suave....delicioso... de Virginia, con los mejores de Copán, que SATISFACEN DESDE LA PRIMERA FUMADA

L 5.000.00

En la Gran Rifa del 19 de diciembre de 1943
Dos Cupones de este Sorteo valen un Billete.